

Título: REFLEXIONES ACERCA DE UNA DIDÁCTICA DESARROLLADORA DE LENGUAS EXTRANJERAS, PARA LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES

Title: REFLECTIONS ABOUT A FOREIGN LANGUAGE DEVELOPING DIDACTICS, FOR PROFESSIONAL TRAINING

Taller: XI Taller Internacional de Pedagogía de la Educación Superior

Autores: Dr. C. Arturo Pulido Díaz. Correo-e: arturo.pulido@upr.edu.cu

Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca". CUBA

Profesor del Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular

Dr. C. Iselys González López. Correo-e: iselys@upr.edu.cu

Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca". CUBA

Asesora de la Dirección de Relaciones Internacionales

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar

Resumen

La necesidad de formar un profesional altamente competente, que domine una lengua extranjera, particularmente el idioma inglés, es un reto de las instituciones educativas contemporáneas. Sin embargo, no siempre se logra tal aspiración y uno de los aspectos que incide negativamente es una gestión didáctica y curricular que no se centra en la formación de las competencias. Con el fin de atenuar este problema, este trabajo intenta contribuir a que los profesores, directivos y asesores involucrados en la gestión de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua extranjera reflexionen en torno a una didáctica desarrolladora de la lengua extranjera, para la formación de los profesionales altamente calificados científicamente y tecnológicamente, a fin de solucionar los problemas sociales y socio-laborales con actitud de cambio y transformación permanente. Se establece el marco epistemológico de una didáctica desarrolladora de lenguas extranjeras para la formación de profesionales, que incluye las regularidades, los principios didácticos y los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa de la lengua extranjera.

Palabras claves: formación de profesionales, didáctica desarrolladora, competencias profesionales, competencia comunicativa, lenguas extranjeras.

Abstract

The need to form a highly competent professional, who masters a foreign language, particularly English, is a challenge of contemporary educational institutions. However, not always such an aspiration is achieved and one of the aspects that negatively impacts is an educational and curriculum management that does not focus on competencies. In order to mitigate this problem, this paper aims to help teachers,

managers and advisors involved in the management of teaching and learning a foreign language reflect about a developing didactics of foreign languages, for training highly scientific and technologically qualified professionals, in order to solve social problems with a change and permanent transformation attitude. The epistemological framework of a developing didactics of foreign languages for professional training is established. It includes regularities, teaching principles and components of the teaching-learning process of the communicative competence of foreign languages.

Key words: professional training, developing didactics, professional competencies, communicative competence, foreign languages.

Introducción

Es incuestionable la necesidad de desarrollar la competencia comunicativa en una lengua extranjera, en la formación de los profesionales de cualquier sociedad. El mercado laboral cada vez más necesita de profesionales con una alta competencia, donde el dominio de una lengua extranjera, en particular, el inglés juega un papel trascendental.

Las instituciones educativas están llamadas a buscar la excelencia académica para garantizar mayor calidad y pertinencia, lo que conlleva a un perfeccionamiento curricular y didáctico continuo. La gestión curricular en la formación de la fuerza laboral altamente competente lleva consigo una didáctica desarrolladora y científica, lo que es sustentado por Díaz (2016) al plantear que “[...] la didáctica es la ciencia que soporta el currículo”. (p.7, 16)

Por otro lado, la competencia comunicativa en la lengua extranjera, que debe formar parte del contenido de las competencias a formar en los profesionales, no se gestiona sobre la base de una didáctica desarrolladora de la lengua extranjera para la formación de competencias profesionales.

Si bien la formación de la competencia comunicativa en una lengua extranjera ha sido estudiada y trabajada con científicidad desde la investigación pedagógica, aún resulta insipiente la sistematización de un proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa de la lengua extranjera, que se centre en una gestión eficiente del currículo.

Por tanto, este trabajo pudiera contribuir a que los profesores, directivos y asesores involucrados en la gestión de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua extranjera reflexionen en torno a una didáctica desarrolladora de la lengua extranjera, para la formación de los profesionales altamente calificados científica y tecnológicamente, a fin de solucionar los problemas sociales y socio-laborales con actitud de cambio y transformación permanente.

Desarrollo

La formación de los profesionales en una institución educativa es un proceso pedagógico, didáctico y curricular, por lo que tendrá que estar a tono con los sistemas teóricos y prácticos de estas ciencias.

La **formación** es entendida como un proceso pedagógico integrador y totalizador, donde se integran y se relacionan dialécticamente el proceso **instructivo**, el proceso

educativo y el proceso **desarrollador**. La integración de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador debe conllevar a la formación de las competencias, que los profesionales deben demostrar en lo social y socio-laboral a lo largo de la vida. (Álvarez, 2000, p. 17; Díaz, 2016, pp.15-16)

Los autores asumen la definición del concepto de **competencia profesional** dado por Díaz (2016), al plantear que es “la capacidad que debe poseer el futuro profesional para integrar los conocimientos, las habilidades, los valores y las actitudes a un contexto socio-laboral que le permita interpretarlo, argumentarlo y resolver problemas de la profesión de forma innovadora y creativa.” (Díaz, 2016, p. 33)

Una vez entendido lo que es el proceso formativo y la competencia profesional nos adentramos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera en la formación de profesionales, como el objeto de estudio de la didáctica desarrolladora de la lengua extranjera que se intenta construir.

En el ámbito internacional, resultan referentes valiosos el **enfoque práctico-consciente** (Rogova, 1983, pp. 5-35), el **enfoque comunicativo** y una enseñanza basada en habilidades y estrategias para el desarrollo gradual y la sistematización de los contenidos que contribuyan al desarrollo de las habilidades comunicativas y, por otro lado, los de la enseñanza del inglés a través de otros contenidos (CBI) y la enseñanza basada en tareas (TBI) para propiciar la interdisciplinariedad, el planteamiento y solución de problemas a través de proyectos de aprendizaje que estimulen la creatividad, la innovación y la investigación, alrededor de temas pertinentes a la realidad social y socio-laboral y cultural del país. (Pulido, Mijares, González, 2016, pp. 16-18)

En los ámbitos nacional y local, se han realizado valiosos estudios en relación con la didáctica de las lenguas extranjeras. Se utiliza una concepción que integra el enfoque comunicativo, el enfoque práctico-consciente en la educación superior, propuesto por Corona (1988) por una parte y, por la otra, una didáctica interactiva de lenguas, elaborado por Acosta y Alfonso (2008).

Estos enfoques sistematizan desde posiciones teóricas filosóficas, sociológicas, psicológicas, lingüísticas, pedagógicas y didácticas dialéctico-materialistas los procesos de enseñanza y de aprendizaje de la lengua extranjera, que han contextualizado a los ámbitos de la formación general, politécnica y laboral. Igualmente, varias tesis de grado se han enfocado al tratamiento del inglés en la formación de los profesionales.

Fundamentos teóricos de una didáctica desarrolladora de la lengua extranjera, para la formación de profesionales

El proceso de construcción de una didáctica desarrolladora de lenguas extranjeras, para la formación de profesionales se sustenta en un marco epistemológico.

Estas razones conllevan al establecimiento de **regularidades, principios didácticos, requerimientos metodológicos y componentes** de la didáctica desarrolladora de la lengua extranjera, para la formación de los profesionales.

La didáctica desarrolladora de lenguas extranjeras, para la formación de profesionales, tiene como **regularidades**: la relación del proceso curricular con la sociedad, con el contexto; la relación en el currículo entre las dimensiones instructiva, educativa y

desarrolladora; la relación entre derivación e integración de los subsistemas curriculares y sus componentes y la relación entre los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje en el marco curricular. (Díaz, 2016, p. 19, citado por Pulido, Mijares y González, 2016, p. 7)

Por otra parte, los **principios didácticos** que sustentan el proceso formativo de la habilidad de comprensión auditiva e inglés son: el carácter científico del contenido y su carácter educativo, la asequibilidad del contenido de enseñanza, la relación de la teoría con la práctica en todo el currículo, el carácter activo y consciente de los aprendices bajo la guía del docente, la solidez de la asimilación de los conocimientos y el desarrollo multilateral de las potencialidades cognitivas de los aprendices y la atención a las diferencias individuales del aprendizaje, apoyado en el carácter colectivo de la enseñanza. (Díaz, 2016, p. 20, citado por Pulido, Mijares y González, 2016, p. 7)

También, resulta imprescindible considerar los **requerimientos metodológicos**, propios de la didáctica desarrolladora de lenguas extranjeras. Estos son: arriesgarse en el uso de la lengua inglesa; integrar las habilidades de comunicación; exponerse a diferentes y variadas actividades educativas que sean relevantes, significativas y auténticas; utilizar el trabajo en grupo y en parejas, juegos de roles, juegos didácticos y otras actividades comunicativas e interactivas; promover el desarrollo de estrategias de aprendizaje y de comunicación de forma consciente; considerar la evaluación sistemática (co- y autoevaluación), utilizando indicadores de calidad previamente consensuados; estimular el trabajo independiente por medio de proyectos de aprendizaje en cada unidad didáctica; diversidad de recursos didácticos (guía didáctica, manual de aprendizaje, diccionarios, glosarios, etc.), que propicien el desarrollo de habilidades comunicativas, sociales y profesionales; la consideración de los errores de comunicación como parte de la espiral de desarrollo de la inglés; y finalmente, el profesor asume diferentes roles para facilitar el aprendizaje. (Pulido, Mijares y González, 2016, pp. 10-11)

Los **componentes didácticos**, que en los diferentes niveles curriculares permiten la derivación e integración de cada subsistema curricular. Ellos son:

- **El problema o necesidad social**

Este componente resulta novedoso para las concepciones curriculares y didácticas en la lengua extranjera, al no considerarse frecuentemente como punto de partida del sistema curricular y del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El problema de aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera se convierte en la entrada del sistema de formación, al poseer dentro de él y en su concepción al objeto de aprendizaje y al objetivo, es decir, lo que se aspira aprender.

En el problema, se manifiesta la necesidad de formación del futuro profesional en los planos instructivo, educativo y desarrollador para expresar su competencia comunicativa en la lengua extranjera en los modos de actuación profesional.

- **El objeto de estudio**

El objeto de estudio es la parte de la realidad que se debe aprender. Es la base del **qué** de la formación curricular. (Díaz, 20016, pp. 201-21)

El objeto de estudio, entonces para un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador de la lengua extranjera, debe concebirse como un proceso que integra los conocimientos lingüísticos, sociolingüísticos, discursivos, estratégicos y socioculturales para comprender, interactuar y construir textos orales y escritos en la lengua extranjera, en situaciones comunicativas reales sociales y socio-laborales, que le permita interpretarlo, argumentarlo y resolver problemas de la profesión desde la comunicación en la lengua extranjera de forma innovadora y creativa.

- **El objetivo**

El objetivo “es lo que se aspira a lograr dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es el **para qué** de la formación curricular”. (Díaz, 2016, p.21)

El objetivo del proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera tiene en cuenta las siguientes dimensiones del aprendizaje: (Pulido, Mijares y González, 2016, pp. 9-11)

- La **dimensión instructiva** conformada por los conocimientos lingüísticos, sociolingüísticos, discursivos, estratégicos y socioculturales para comprender, interactuar y construir textos orales y escritos en la lengua extranjera.
- La **dimensión educativa** conformada por los sentimientos, las convicciones y los valores que conforman a un futuro profesional colaborador, solidario y cooperativo, que sepa trabajar en equipo disciplinar e interdisciplinario, con una ética de su profesión, que exprese su honestidad, su consagración y la responsabilidad consigo mismo, con los demás y con la sociedad.
- La **dimensión desarrolladora** conformada por la capacidad de autoconocimiento y autovaloración, por una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad por la tolerancia y el respeto y autocrítico con capacidad de autoobservación y autoevaluación.

Se aspira a un profesional activo y productivo en la sociedad, que logre su realización personal y contribuya al desarrollo social, al solucionar problemas de forma innovadora y creativa sobre la base de sus habilidades sociales y laborales, su capacidad de análisis, síntesis, comparación, abstracción y generalización y el compromiso y responsabilidad social.

El objetivo se plantea en términos del que aprende, debe ser comprobable al finalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por tanto, recoge todos los aspectos del aprendizaje: conocimientos, habilidades, valores y actitudes, acota Díaz (2016, p. 21).

- **El contenido de aprendizaje**

El contenido de aprendizaje, “es la parte de la cultura acumulada alrededor de un objeto de estudio que refleja los conocimientos, el modo de interactuar de las personas con estos, o sea, las habilidades y el significado social que le damos a esos conocimientos y habilidades, es decir, los valores que se reflejan en actitudes en la misma realidad contextual”. (Díaz, 2016, p.23)

Según Pulido, Mijares y González (2016), se considera que el contenido de aprendizaje en cualquier estructura curricular en lenguas extranjeras se estructura a partir de los **conocimientos**, las **habilidades**, los **valores** y las **actitudes**. (pp. 12-17)

Los **conocimientos** de la lengua extranjera que debe aprender un profesional en formación están conformados por los saberes relacionados con los conceptos, las reglas y las regularidades lingüísticas, sociolingüísticas, discursivas, estratégicas y socioculturales de la lengua extranjera, que constituyen las invariantes del conocimiento.

El profesional en formación deberá apropiarse del conocimiento relacionado con:

- Lo **lingüístico**: el código de la lengua que incluye las reglas gramaticales, la morfología, el vocabulario, la pronunciación, la ortografía y los signos de puntuación, entre otros aspectos.
- Lo **sociolingüístico**: el código sociocultural del uso de la lengua, a saber: la gramática, el vocabulario, los registros y los estilos en una situación comunicativa dada. Este código sociocultural se expresa en la relación entre los interlocutores, la ubicación temporal y espacial, el tema e intención comunicativa, los registros formal, informal y neutro de la lengua, el tono cortés, rudo, apático, complaciente y exigente, entre otros elementos.
- Lo **discursivo**: la combinación de las estructuras lingüísticas en textos orales y escritos coherentes, de acuerdo con el tipo de texto narrativo, descriptivo, poético, etc. Estos elementos contienen la cohesión y coherencia entre las ideas, el dominio de las funciones de la comunicación, la claridad de las ideas, la organización lógica de las ideas y los elementos de enlace, entre otros.
- Lo **estratégico**: las estrategias de comunicación verbales y no verbales que le permitan sortear las posibles fallas comunicativas. Se centra en la planificación de las ideas a expresar, el monitoreo de la comunicación verbal y extraverbal y retroalimentación para ajustar la comunicación, las estrategias verbales para iniciar, mantener, cambiar el curso y/o terminar la comunicación, las estrategias no verbales: gestos, mímicas, expresión del rostro, contactos visuales, sonrisas, fruncimiento del entrecejo, movimientos de la cabeza, movimientos corporales, postura y distancia de interacción, entre otras.
Por otra parte, conocer las estrategias cognitivas, metacognitivas y de compensación para garantizar la eficiencia del aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera y su transferibilidad a situaciones sociales y socio-laborales. Incluye la planificación, organización, orientación, monitoreo, control y evaluación del aprendizaje.
- Lo **sociocultural**: la cultura y la ética de la profesión y de la lengua extranjera, expresadas en costumbres, creencias, valores y actitudes ante la vida para expresar mensajes apropiadamente dentro de los marcos de una sociedad y una cultura específicas.

Las **habilidades** de la lengua extranjera que debe aprender un profesional en formación están conformadas por las acciones y operaciones para **comprender, interactuar y expresar (construir)** textos orales y escritos en la lengua extranjera de forma consciente, según criterios del Marco común europeo de referencias para las lenguas (2002, pp. 14-15).

- Los **métodos de enseñanza y aprendizaje**

Según Díaz (2016), “los métodos constituyen el componente didáctico que proporciona la vía para que se efectúe el aprendizaje, por medio de los modos de actuación del que enseña y del que aprende”. (p. 26).

Una enseñanza desarrolladora debe propiciar que el profesional en formación transite de un aprendizaje cognitivo a un aprendizaje metacognitivo haciendo consciente lo que aprende, al hacer suyo el objetivo de aprendizaje y reflexionando permanentemente sobre cómo y para qué aprender. (Díaz, 2016a, p. 27)

El proceso de desarrollo de la competencia comunicativa en la lengua extranjera debe utilizar métodos activos y productivos, entre los que se encuentran los métodos problémicos, por ejemplo: la exposición problémica, la búsqueda parcial, la conversación heurística y el investigativo. (Majmutov, 1983, p. 56).

El profesor de lengua extranjera debe garantizar la interacción, el intercambio y el trabajo colaborativo en el proceso de aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera, para favorecer el desarrollo de los procesos cognitivos, metacognitivos y afectivos.

El **método de proyecto**, el **portafolio** y las **rúbricas** constituyen técnicas de aprendizaje que favorecen el desarrollo de la competencia comunicativa en la lengua extranjera, lo que contribuye a que el profesional en formación planifique, organice y controle su proceso de aprendizaje. Son técnicas que acentúan el carácter procesal del aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera, que conllevan al monitoreo y la retroalimentación permanentes, por parte del propio profesional en formación que aprende y por parte del profesor como conductor de ese proceso.

Además de las técnicas anteriores, el aprendizaje de la competencia comunicativa de la lengua extranjera utiliza las dramatizaciones, los juegos de roles, las simulaciones y las situaciones problémicas que involucran al profesional en formación en situaciones comunicativas lo más cercanas a la realidad.

La utilización sistémica de las técnicas antes mencionadas garantiza que el profesional en formación sea capaz de comunicarse en la lengua extranjera en el propio proceso de comunicación, es decir, aprende a comunicarse comunicándose.

- **Los medios de enseñanza-aprendizaje o recursos didácticos**

Los **medios de enseñanza-aprendizaje**, igualmente llamados **recursos didácticos** son, a decir de Díaz (2016), el componente didáctico que actúa como soporte material de los métodos y permiten la optimización del aprendizaje si se conciben esencialmente con esos fines, por ello, se plantea que el profesional en formación es también un constructor de medios de aprendizaje y no será un atributo únicamente del profesor. El profesor sí debe propiciar tareas de aprendizaje que le permita al profesional en formación dicha construcción de una forma consciente. (27)

De igual manera, asevera Díaz (2016), “que los medios en el proceso curricular deberán estar concebidos en todos los niveles o estructuras e irán de lo más general a lo particular, son de significativa importancia en cada una de las modalidades de estudio que se empleen, ya sea de carácter presencial, semipresencial o totalmente a distancia, pero debe operar la norma que a **menor presencialidad mayor fundamento**

didáctico, especialmente en la concepción y desarrollo de los medios de enseñanza y aprendizaje y las tareas de aprendizaje”. (28)

Esta idea, plantea Díaz (2016), “resulta imprescindible que se conciban en el diseño curricular por materias o intermaterias las **guías didácticas**, para que se efectúe el aprendizaje y se logre una mejor orientación del estudiante hacia el objetivo”. (28)

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa de la lengua extranjera debe considerar, además, la condición de nativo digital del profesional en formación, lo que favorecerá su aprendizaje. Por ello, el profesor tendrá en consideración el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones para potenciar el aprendizaje de la comunicación por parte del profesional en formación.

Por otro lado, resulta conveniente que el profesional en formación esté la mayor parte del tiempo posible sometido a modelos comunicativos de los nativos, que imitan patrones de comunicación oral y escrita e interacción propios de los contextos sociales y socio-laborales de los hablantes de esa lengua.

Las ideas tratadas hasta ahora hacen que se utilicen como medios de enseñanza y de aprendizaje la televisión, el video, las grabaciones, la radio, los dispositivos de almacenamiento de información digital (CD, USD), la internet, el correo electrónico, los teléfonos móviles, las tabletas y los entornos virtuales, entre otros.

Igualmente, no se descarta el uso de los otros medios como son el libro de texto, el cuaderno de trabajo, las láminas, los objetos reales, los carteles, etc.

- **Las formas organizativas del proceso de enseñanza-aprendizaje**

Las formas organizativas, plantea Díaz (2016), constituyen la expresión externa del proceso de enseñanza-aprendizaje para lograr su organización en tiempo y espacio y otorgarle a este la consistencia organizativa que se requiere para trazar la metodología por modalidades, relaciones grupales, actividad individual y los tiempos necesarios para cumplir los objetivos. (p. 28)

Las modalidades determinan las formas espaciales y temporales de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa de la lengua extranjera. Por ejemplo: la actividad presencial, en lo fundamental, utiliza la clase práctica, el laboratorio, el estudio independiente, las visitas y las excursiones, entre otras. La actividad semipresencial se realiza sobre la base del encuentro presencial, para orientar y controlar el aprendizaje, apoyados en la tutoría y los entornos virtuales. La modalidad a distancia tiene un carácter más personalizado por medio de las tutorías, pero con sesiones de socialización de los conocimientos, tales como: los foros y los chats.

Es de destacar que la modalidad más recomendada para el desarrollo de la competencia comunicativa de la lengua extranjera es la presencial, donde garantiza el intercambio, la interacción, la colaboración y la socialización de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes entre los profesionales en formación y el profesor.

Las formas semipresenciales y a distancia conllevan a mayores niveles de ayuda en cómo apropiarse de la competencia comunicativa y, como consecuencia, el refuerzo de un aprendizaje metacognitivo, por lo que coincidimos con Díaz (2016) que “a menor presencialidad mayor fundamento didáctico”.

El éxito del aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera es resultado de un proceso de enseñanza-aprendizaje curricular sistémico y desarrollador que integra los componentes problema, objeto, objetivo, contenido, métodos, medios y formas que en su interrelación e interacción deben conducir a un resultado final que se revierte en el aprendizaje como parte del objetivo cumplido y del problema resuelto que se evalúa, para dar paso al componente **evaluación**.

- **La evaluación del aprendizaje y de la enseñanza**

La evaluación del aprendizaje desde una concepción desarrolladora debe permitirle al profesional en formación evaluar el desarrollo de la competencia comunicativa en la lengua extranjera, sus potencialidades, sus éxitos y aspectos a mejorar por medio del desarrollo de los procesos metacognitivos, donde le quede claro cómo aprendió y para qué aprendió.

La evaluación del aprendizaje debe acompañarse de procedimientos integradores, tales como: la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación, desde el propio diseño de tareas docentes comunicativas que favorezcan la reflexión, la búsqueda, la colaboración y el intercambio entre los profesionales en formación.

Los proyectos de investigación, los portafolios, las rúbricas, las dramatizaciones, los juegos de roles y las simulaciones constituyen actividades que favorecen que el profesional en formación, los compañeros de estudio, el profesor y el tutor puedan valorar y reflexionar conjuntamente sobre cómo transcurrió el aprendizaje y cómo se cumplieron los objetivos comunicativos en la lengua extranjera.

Esta concepción evaluativa permite el monitoreo, la retroalimentación, el control y la evaluación de los dos procesos, a decir: el aprendizaje y la enseñanza, que le permite a los protagonistas tomar las decisiones acertadas para favorecer el desarrollo de la competencia comunicativa en la lengua extranjera.

Es de suma importancia que los errores de comprensión, interacción y expresión que se cometen por el profesional en formación en su intento de entender, expresar e interaccionar en la lengua extranjera son naturales y consecuencia lógica del propio proceso de aprendizaje. Esto conlleva a que el profesor de lengua extranjera dé un tratamiento especial a los errores, sin enfocar la atención en una corrección a ultranza, pues el profesional en formación aprende a comunicarse en el propio proceso de comunicación.

- **Los protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje**

Una concepción de enseñanza-aprendizaje desarrolladora de la competencia comunicativa en la lengua extranjera conlleva a considerar un rol activo, protagónico y productivo de todos los agentes que se involucran en él.

El **profesor** de lengua extranjera tiene la función de conducir el proceso de aprendizaje por medio de tareas docentes comunicativas, que demanden el uso integrado de las habilidades comunicativas en contextos y situaciones comunicativas lo más cercanas a la realidad social y socio-laboral de los profesionales en formación. El profesor estará constantemente facilitando el aprendizaje, estimulando, guiando, controlando y evaluando el aprendizaje. Debe potenciar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación.

El **profesional en formación** debe gestionar su aprendizaje, desarrollando las habilidades para monitorear y retroalimentar el desarrollo de la competencia comunicativa en la lengua extranjera. Debe ser capaz de conocer, controlar y transformar creadoramente su propia persona y su medio para realizar aprendizajes a lo largo de la vida, a partir del dominio de las habilidades y estrategias para aprender a aprender, y de la necesidad de una autoeducación constante.

El **grupo** es considerado como un protagonista por constituir el espacio por excelencia donde se producen las mediaciones que favorecen tanto los interaprendizajes como la formación de importantes cualidades y valores de la personalidad de los educandos. El grupo juega un importante papel en la formación de la actividad valorativa de los profesionales en formación, al ofrecer las condiciones idóneas para aprender a convivir y a ser.

El **tutor** es considerado otro protagonista del proceso de aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera, al dar seguimiento a las tareas docentes comunicativas curriculares y extracurriculares. Le facilita al profesional en formación las herramientas y los modos de actuación profesional que le complementan su formación lingüística.

Hasta aquí, se han tratado los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera, que incluyen los no personales y los personales.

Conclusiones

La sociedad contemporánea le impone a las instituciones educativas elevar la calidad de sus egresados, lo que conlleva a la formación de competencias sociales y socio-laborales. He aquí donde el dominio de una lengua extranjera juega un rol trascendental. Todo esto lleva a que se perfeccione el proceso formativo, a partir de un diseño curricular y de una gestión que se base en una didáctica desarrolladora y científica.

El aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera demanda de una didáctica desarrolladora que integre armónicamente sus regularidades, principios didácticos, requerimientos metodológicos y componentes, en función de que el profesional tenga la capacidad para integrar los conocimientos, habilidades, valores y actitudes al contexto social y socio-laboral que le permita interpretarlo, argumentarlo y resolver problemas de la profesión de forma innovadora y creativa por medio de lengua extranjera.

La didáctica desarrolladora de lenguas extranjeras, para la formación de profesionales constituye el soporte para gestionar el currículo y el proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia comunicativa en la lengua extranjera, para la formación de profesionales. Sus componentes son los mediadores que facilitan que el profesional en formación pueda comunicarse en la lengua extranjeras en situaciones sociales y sociolaborales inherentes a su profesión, con un espíritu de cambio y de transformación de sus contextos.

Referencias bibliográficas

Acosta Padrón, R., Alfonso Hernández, J. (2008). Didáctica interactiva de la comunicación. Instituto Superior Pedagógico "Rafael María de Mendive" Pinar del Río. Documento digital.

Álvarez de Zayas, C. (2000). La escuela en la vida. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Corona, M. D. (1988). El perfeccionamiento de la enseñanza de lenguas extranjeras a estudiantes no filólogos en la educación superior cubana. Tesis en opción al grado científico de doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Cuba.

Díaz Domínguez, T. (2016). Didáctica desarrolladora en la educación superior: un enfoque para la formación de competencias profesionales. La Habana: Palacio de las Convenciones. 10mo. Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2016.

Majmutov, M.I. (1983). La enseñanza problémica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. (2002). Madrid: Consejo de Europa para las Lenguas.

Pulido Díaz, A.; Mijares Núñez, L.; González López, I. (2016). Algunas reflexiones teórico-prácticas en torno a una didáctica desarrolladora de lenguas extranjeras, para la formación de profesionales. Estados Unidos Mexicanos. Editorial Santander.

Rogova, G. V. (1983). Methods of Teaching English. Moscú: Editorial Progreso